

Informe técnico de avancé para la co-construcción del Calendario Wayuu



La mayor crisis que atravesamos es una crisis de sentido: somos tecnológicamente triunfantes y culturalmente deficitarios. Necesitamos co-construir una reconciliación entre todos los que habitamos este planeta.

Para el Movimiento Feminista de Niñas y Mujeres Wayuu

Por Catalina Gonzalez Tejada

Posdoctora del el Proyecto Orquídeas Mujeres en la Ciencia n°948 “Tejedoras de la sostenibilidad en la Guajira bio-geo-culturalmente diversa en la cuenca del Rio Ranchería”, financiado con recursos provenientes Fondo Nacional de Financiamiento para la Ciencia, la Tecnología y la Innovación "Fondo Francisco José de Caldas" y la Universidad EAFIT

Diciembre 2025

Contexto

En el marco de uno de los eventos históricos más importantes en temas de medio ambiente de los últimos años, la XXI Conferencia de las Naciones Unidas sobre Cambio Climático a París en 2015, escuché y encontré a Jazmín Romero Epiayu. Una joven indígena y lideresa Wayuu, quien por primera vez presentaba su idea en público del “Calendario Wayuu”, con la idea de manifestar los cambios desde las investigaciones de conceptos propios y de hacer un llamado a escuchar las voces de los Wayuu, especialmente de las mujeres en su compromiso por la vida, frente a un mundo que está decidiendo en su lugar.

Ella no era la única a hacer este llamado, todos los participantes en el encuentro sobre el tema de “tiempos de incertidumbre y resiliencia” con las comunidades indígenas frente al cambio climático, se acordaban en la importancia de brindar una justicia epistémica y sistemática. Esa que les permita a la vez ser escuchados, participar de las decisiones hacia un sistema global en el que sus saberes tengan el mismo valor que el de científicos, expertos y otros para transformar las estructuras de poder y permitir que emerjan nuevas maneras de vivir justa y equilibradamente en el planeta.

Ese día entendí que, si bien, es importante reconocer el daño causado por el sistema de gobernanza mundial, en especial a las comunidades indígenas, como decía en este evento Nicolas Hulot¹, *“Ils sont les victimes d’un mode du développement duquel ils n’ont pas été bénéficiaires”* (ellos son las víctimas de un modo de desarrollo del cual no han sido los beneficiarios), más allá de entrar en una dialéctica de victimización, lo que amerita es desplazar el foco del sufrimiento hacia la agencia, la co-decisión y la construcción de proyectos de futuro de un planeta que cohabitamos. Sustituyendo de esta manera las lógicas asistencialista por relaciones de colaboración horizontal, en las que se reconozca sus saberes y prácticas, portadoras de estrategias y proyectos de adaptación y resiliencia para el cuidado de la vida y del territorio.

Para nadie es un secreto que la Guajira es una de las regiones más vulnerables de Colombia y donde los impactos socio ambientales de las industrias mineras ha sido principalmente fuertes, transformando la manera de habitar e interactuar con el territorio. Un territorio fragmentado, porque desterrado de lugares sagrados, de lugares de vida e identidad, de sus fuentes hídricas; un territorio limitado para la realización de las actividades tradicionales para la supervivencia por falta de espacio o por la contaminación del aire, que afectan la soberanía y vida del pueblo Wayuu.

Existe entonces una lucha constante por sus territorios y especialmente por el agua, principal fuente de vida, que se ve agravada por los cambios en el clima. Como lo cuentan en los territorios luego de la intensa sequía durante los meses de julio y agosto de 2014, donde la escasez de agua se tradujo en escasez de alimentos de cultivo local, causando la muerte y enfermedad de animales de cría. Esta situación de fuerte presión para el desarrollo de la vida y la supervivencia causó que se agudizaran

¹ https://es.wikipedia.org/wiki/Nicolas_Hulot

las enfermedades y la desnutrición en los niños y niñas de las poblaciones más vulnerables. Situación que recibió mucha atención mediática debido a: (1) la movilización de la sociedad civil del departamento para visibilizar su situación; (2) la severidad de los impactos en la vida de las personas que habitan en la región y (3) la evidencia de la vulnerabilidad de la población wayuu como grupo social históricamente marginado por las estructuras de la sociedad dominante.

Los diferentes actores sociales; el gobierno nacional y regional, los medios, diversas ONGs y fundaciones, la academia y otros movimientos sociales entraron al debate público no solo para discutir las medidas de mitigación de la sequía sino, principalmente, sus causas. Y fue precisamente el debate sobre las causas de la sequía lo que generó mayor enfrentamiento entre los diversos actores. Muchos elementos explicativos y fenómenos fueron mencionados y de manera destacada 'el cambio climático'. Sin embargo, gran parte de la sociedad civil se sintió inconforme con esta explicación mono causal y dirigió la mirada hacia el gran proyecto de minería de carbón a cielo abierto que se adelanta en la región desde hace ya cuatro décadas en el Cerrejón. Este sector de la población cuestionó el uso excesivo de agua en el proceso de la extracción y transporte de carbón, así como los efectos paralelos a la misma sobre las dinámicas del suelo, el territorio y el medio ambiente de esta región árida y en proceso de desertificación.

La intensa sequía ha pasado y aunque los fuertes impactos aún se sienten y la atención mediática ha mermado, el debate sobre sus causas sigue vigente. En este contexto, frente a la urgencia de presentar otros entendimientos del Cambio Climático, desde los saberes Wayuu, que Jazmín decidió emprender la idea de construir un Calendario Wayuu. Recorriendo los territorios Wayuu en Colombia y Venezuela, ella entrevistaba a los abuelos, indagando por esos saberes y prácticas que se han ido perdiendo por las diversas transformaciones y los han llevado a perder cada vez más su autonomía y bienestar.

Quizás muchos dejaron de escuchar el mensaje de Iwa Juya, la estrella que anuncia la siembra en primavera, quizás los abuelos olvidaron leer el tiempo en el sol², pero durante 10 años Jazmín continuó recuperando las memorias para tenerlas vivas en un Calendario Wayuu, cuya primera versión cocreo con un artesano de Venezuela, en un tapiz de aproximadamente dos metros de ancho por 1,5 de alto. Este tapiz entendimos después que se inspira del tapiz wayuu de 15 Metros de ancho x 7 metros alto que compone el telón de boca del Teatro Bellas Artes desde 1972³, dándole un nuevo sentido que va más allá de lo estético, para convertirse en el mapa de referencia que define al Wayuu y como nueva fuente de reflexión planetaria.

Así como el Calendario Maya, que como dice Carl Johan Calleman, *"da la clave para la unificación de las muy variadas perspectivas en el mundo actual, sobre lo que significa ser humano y nos da una*

² <https://www.eafit.edu.co/sistema-ciencia-tecnologia-innovacion/descubre-y-crea/edicion-180/porque-ya-no-se-puede-leer-el-tiempo-en-el-sol>

³ <https://www.instagram.com/p/CBdRgkKdKQy/?hl=es>

*herramienta para alinear nuestra intuición con nuestros propósitos individuales y cósmicos*⁴ brindando una opción diferente para la visión del mundo según el calendario Gregoriano⁵ sobre el cual se rige el mundo actual.

Esta “primera versión” del calendario, Jazmín lo mantuvo “escondido” hasta encontrar la ocasión de poderlo abrir al dialogo para que sea interpretado, repensado y co-construido. Durante años, buscamos juntas una financiación para el proyecto, que por una razón u otra se frenaba el proceso. Hasta que el proyecto Orquídeas 948 de 2024 nos brindó la oportunidad de iniciar el proceso de construcción del calendario Wayuu, al principio visto como una herramienta o una etapa del proceso científico, pero que muy rápido se convirtió en la línea transversal del proyecto en el trabajo con las comunidades, llevando todos los otros procesos y métodos al servicio del Calendario Wayuu. Entendiéndolo además como un proyecto de largo alcance, al que solo dimos los primeros pasos. Ahora es el compromiso desde las comunidades a seguir activando el proceso, llevándolo a los distintos territorios.

Este informe presenta los diferentes datos obtenidos durante el proyecto el Proyecto Orquídeas Mujeres en la Ciencia n°948 “Tejedoras de la sostenibilidad en la Guajira bio-geo-culturalmente diversa en la cuenca del Rio Ranchería”.

⁴ Calleman, C. J. (2007). El Calendario Maya y la Transformación de la Consciencia. Inner Traditions/Bear. <https://books.google.fr/books?id=9rmOMz7tUnIC>

⁵ https://es.wikipedia.org/wiki/Calendario_gregoriano

¿Qué es el Calendario Wayuu y cómo funciona?

De acuerdo con Jazmin Romero Epiayu, el calendario wayuu se interpreta a partir de los sueños espirituales y de la profunda relación que el pueblo wayuu mantiene con el cosmos, la tierra, el mar, los ríos, la fauna y la flora. Todo lo que ocurre en su entorno es leído y comprendido desde una visión ancestral que integra lo natural y lo espiritual. Este calendario reconoce varios ciclos fundamentales, entre ellos:

Í'waa: la llegada de la primavera.

Juyapüüü: el tiempo de invierno.

Josopüüü: la época de tierra seca o estéril.

Además, el calendario wayuu se organiza a partir de las estaciones lunares, las cuales se relacionan directamente con los cambios del mar y con la labor de los sembradores de agua (apünajüü wüin), quienes conocen los momentos adecuados para conservar y guiar el recurso hídrico.

Todos los elementos que se encuentran en el calendario son personas Wayuu, es el universo Wayuu, es el territorio Wayuu, pero requieren ser interpretados por que todos tienen un sentido que se debe encontrar en comunidad: ¿qué son? ¿qué significan? ¿dónde se encuentran? ¿con qué se relacionan y por qué? ¿qué dicen? ¿qué comunican? ¿cuál es su mensaje? ¿si se usa, por qué y cómo se usa? ¿qué color? ¿dónde lo ubicarían en el calendario y por qué? ¿cuáles elementos habría que cambiar, quitar o agregar? ¿cuál sería el tamaño?

El calendario también está estrechamente vinculado con el trabajo de los especialistas wayuu, portadores de diversos saberes ancestrales, así como con las tradiciones funerarias. Entre ellas se encuentra el significado del viaje a Jepira, lugar sagrado donde reposan los espíritus de los ancestros, y el ritual del segundo velorio, relacionado con la exhumación de los restos. Otro elemento importante es la sabiduría de las abuelas tejedoras, herederas del conocimiento transmitido por la Abuela Araña, quien enseña los diseños y patrones que “brotan de su boca”. También destacan los especialistas dedicados a la recolección y preservación de semillas, uno de los conocimientos más avanzados dentro del calendario y vital para la continuidad de la vida wayuu.

Metodología

Lo que se busca es la interpretación y relacionamiento de los elementos del calendario wayuu, a partir del modelo de base. Para esto se requiere crear espacios de diálogo, en el que cada uno expresa sus representaciones, relatos, sensaciones, ideas para poder construir y recopilar conocimientos, prácticas y vivencias que lleven a entender una serie de preguntas.

En el marco de este proyecto, el trabajo se focalizó en las comunidades de los resguardos de Zahino y Provincial en Barrancas, baja Guajira en la cuneca del Río Ranchería. Sin embargo, cabe anotar que la interpretación requiere ser extendida a distintos lugares del territorio Wayuu en Colombia y Venezuela para lograr esa co-construcción de un único Calendario Wayuu.

Para generar los espacios de diálogo se realizaron 3 talleres comunitarios en cada uno de los resguardos utilizando herramientas y métodos de la “Evaluación Rural Participativa”, adaptadas en función de los cuestionamientos, desafíos o problemáticas del caso de estudio en la cuenca del río Ranchería en la Guajira con las comunidades, como muestra la siguiente tabla.

Tabla 1 Métodos de la Evaluación Rural Participativa adaptados al proyecto y preguntas relacionadas

Mapas participativos	Transect walks – caminata comentada	Calendario Estacional
Representación del territorio con materiales locales, registro de condiciones actuales/pasadas; entrevistas colectivas sobre recursos, usos del suelo, infraestructura, bienestar y transformaciones históricas. Incluye mapas sociales, de recursos y mapas históricos.	Recorridos a pie con informantes locales para observar y analizar topografía, suelos, usos de la tierra, bosques, recursos comunitarios, y diversidad bio-geo-cultural y sus interacciones en contexto de cambio climático.	Identifica patrones/tendencias anuales: lluvias, alimentos, producción, ingresos, salud, uso del tiempo. Se elabora con dibujos/objetos naturales y facilita comprensión de ciclos socioambientales.
Preguntas ¿qué nos ofrece la naturaleza? ¿cuáles son sus usos? ¿qué problemáticas identificamos? ¿Cómo se relacionan y estructuran las comunidades con la geo-biodiversidad del territorio? ¿Cuáles son las memorias, relatos, cosmologías y valores del río? ¿Problemas clave, actores implicados y bloqueos? ¿Cómo era antes–ahora–futuro?	Preguntas Puntos/lugares de interés a lo largo de la cuenca? ¿Cuáles han sido/serán modificados por el clima? ¿Cuáles priorizar y por qué? ¿Cómo se interconectan con elementos de geo-biodiversidad identificados científicamente? ¿Cómo se interpretan desde cosmología indígena? ¿Qué “diría” el río y a quién comunicarlo?	Preguntas ¿Cómo ha cambiado el calendario de las comunidades Wayuu en los últimos 40 años? ¿Cuáles son los eventos claves que han marcado-cambiado las relaciones comunidades – al Río Ranchería? ¿Cómo esto ha afectado las prácticas culturales, agrícolas y las actividades ganaderas? ¿Cuál es la percepción de esos cambios? ¿Cómo se refleja en la cosmología de las comunidades?

Resultados y avances en el proceso de co-construcción

Cada taller era el inicio para construir el siguiente taller desde ese trabajo común entre comunidades y científicas. Aunque se tenía previsto un máximo de 15 participantes por comunidad para un total de 30 participantes entre los dos resguardos, nos dimos cuenta que al co-organizar todo con las comunidades, se podía cubrir la participación de más personas y así se dio para los siguientes talleres. Una pequeña descripción del contenido de los talleres en la siguiente tabla.

Tabla 2 desarrollo de los talleres y métodos utilizados

Taller 1 = 32 participantes	Taller 2 = 52 participantes	Taller 3 = 47 participantes
<p>Mapa participativo Utilizando un mapa de base de la Cuenca del Río Ranchería, transparencias para escribir, dibujar, pegar, pintar se dividió el material en dos grupos respondiendo a las preguntas metodológicas mencionadas anteriormente. Un animador tomaba notas y guiaba a ir más allá en las interpretaciones, registraba los intercambios y se aseguraba que se trabajaran todas las preguntas. Al final cada grupo presenta su mapa y se abre un nuevo dialogo entre todos los participantes. En esta etapa, son los saberes ancestrales y locales los protagonistas de la co-construcción de conocimiento</p>	<p>Confirmación del Mapa participativo Se presenta el mapa unificado de los aportes realizados por cada uno de los grupos en los dos resguardos, mostrando como perciben el territorio conjuntamente. De los cuales se identifican problemáticas que pueden ser diferentes, aunque estén cerca y elementos complementarios que alimentan la reflexión del Calendario Wayuu y posibles nuevos elementos a agregar o tener en cuenta en la interpretación. En este espacio se habla de las problemáticas aportando nuevas soluciones desde los saberes técnico-científicos, que en muchos casos terminan teniendo resonancia con prácticas o saberes ancestrales</p>	<p>Circulación de saberes Dialogar de lo que nos ofrece la Naturaleza en relación con las Cultura desde el dialogo entre saberes ancestrales y técnico-científicos, generando herramientas educativas con miembros de la comunidad, adaptadas para los niños. Poniendo en valor el dialogo entre lo biológico, geológico y cultural. Con lo cual se organizan 3 estaciones correspondiente a cada uno de estos grandes temas para evaluar la pertinencia de las herramientas en su aprendizaje. Lo cual permite ver el estado de arte sobre los saberes ancestrales en los niños, la importancia que ellos les conceden, porque serán finalmente quienes continúen a dar vida al Calendario Wayuu.</p>
<p>Calendario Estacional Interpretación de los elementos del calendario wayuu de base</p>	<p>Recorrido comentado A través del mapa de la guajira y visita del resguardo tocando temas de los Eirukus, lugares sagrados, biodiversidad y geodiversidad</p>	<p>Puesta en común de los resultados Hacer un tiempo de retroalimentación del proceso, la entrega de los materiales con los que pueden continuar el proceso y establecer compromisos, para que el proyecto siga en el territorio.</p>

Mapa participativo de la diversidad bio-geo-cultural de la cuenca del Rio Ranchería

Los datos generados en los distintos talleres alimentaron de manera simultánea dos procesos centrales del proyecto: la co-construcción del Calendario Wayuu y la elaboración de narrativas territoriales desde el enfoque bio-geo-cultural. El mapa participativo se convirtió en un eje articulador entre ambos, ya que permitió identificar elementos naturales, culturales y problemáticas del territorio que, a su vez, inspiraron la incorporación de nuevos símbolos y significados al calendario, dibujados y propuestos por las propias comunidades.



Figura 1 Mapa participativo del territorio bio-geo-cultural de la cuenca del río Ranchería

Una reflexión que surgió en la primera actividad del Calendario Wayuu para interpretar los elementos, se preguntaban porque había tantas aves que no son Wayuu, sin embargo en esta actividad del mapa participativo en el que preguntábamos lo que la naturaleza nos da, las aves fueron protagonistas a la vez en las listas que se crearon como en los dibujos. Mientras se listaban las aves surgían relatos o sensaciones que podían señalar problemáticas posibles, así como su conocimiento innato de avistamiento y su tendencia a proteger “mama pone agua y no la puedes tocar es para las aves y las abejas”. Aves que ya no se escuchan, o que solo se “dejan oír en época de lluvia”, o aves que son bravas o que hacen daño. De ahí surgió la discusión sobre los murciélagos “chupa sangre”, que nos permitió definir mejor la intervención de la bióloga en el taller 2, en el que pudimos intercambiar y cambiar ideas sobre los murciélagos, aliados más de enemigos.

Incluso entendiendo que el murciélago hace parte de las leyendas e historias de los Wayuu.

Otra problemática que surgió fue: “el Wayuu ya no se atreve a tener burro”, detrás de esto hay una tragedia de masacre de burros relacionada a la problemática del narcotráfico, en el que se les mataron los burros de los Wayuu para quitarles la piel, “los cueros”. Cuentan las comunidades esto

paso entre 2020 y 2021. Lo extraño es que en el Calendario no se ve el burro, o no se logra interpretar. Sería interesante reflexionar sobre el sentido del burro para el Wayuu, su relación, cómo los cambios y transformaciones que hoy lo alejan de las prácticas han afectado... todas estas son reflexiones que surgen para pensarse a través de la construcción del Calendario.

También se habló de las plantas, de la pérdida de plantas autóctonas, que en los viveros comunitarios se quieren recuperar. Sin embargo, se habló del tema de las dificultades para sobrevivir que están llevando a algunos a “cortar los árboles”, para vender la leña y poder tener algún dinero. Hay un trabajo desde el vivero comunitario de plantar más árboles, pero este debe ir a la par de un trabajo educativo para encontrar ese equilibrio entre la explotación del recurso y la regeneración de la tierra, entender las consecuencias y las viabilidades de otras fuentes de generación de recursos económicos. Ya que la falta de árboles impacta la calidad de vida, de la tierra, el alimento, el protegerse del sol, aumenta la sequía, entre muchos otros impactos. Muy relacionado al tema de la plantación de árboles, está el del pastoreo de los chivos y otros animales que al estar libres por el resguardo se comen las plántulas, con lo cual se deben crear unos cercos cada vez y es otro de los temas de reflexión, ya que se necesita la colaboración de todos. El momento en el cual se deben sembrar y entonces preparar todo para que puedan crecer antes y después, puede ser también un tema del Calendario en su funcionamiento con los elementos, la lluvia la tierra, el viento... que van a favorecer a que el crecimiento de los árboles se de en las mejores condiciones.

Hacer los recorridos comentados en comunidad para intercambiar sobre los lugares en donde van mejor ciertas plantas, los momentos de siembra, de cuidados, etc. Puede ser una actividad interesante a la vez para la reforestación y recuperación de plantas y árboles, como para la educación ambiental en el territorio, en el que todos aporten en la siembra y sientan cada árbol como parte del territorio. El tema de los desechos puede ser incluido también en los recorridos, haciendo limpieza colectivas que incluyan a los niños, para que desde pequeños tomen consciencia de la importancia de llevar los desechos a las basuras, de hacer la división entre los tipos de desechos. A analizar luego cuál es la situación del circuito de recolección y tratamiento de los desechos en el municipio, para emprender acciones y estrategias de mejora.

Muy rápidamente se llega también a los temas de las plantas medicinales, identificando una situación que se diferencia entre los dos resguardos cuando hablan del orégano, en Zahino es una planta que emerge por todos lados según las comunidades y en Provincial dicen que se está perdiendo porque muere y ya no crece. ¿Es esto debido a la mayor cercanía con la mina? ¿Se trata entonces de otra transformación que está modificando sus prácticas medicinales y alimenticias?

Los ojos de agua, que eran uno de los elementos a señalar en el mapa, nos llevó a hablar de ese problema transversal de la Guajira que es el agua:

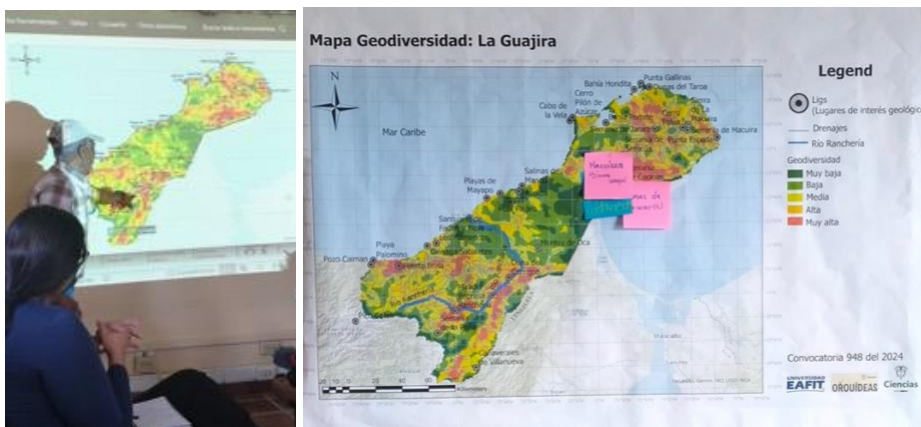
“la escasez de agua no es de ahora es de antes, pero habían ojos de agua que venían de otra serranía y el impacto es más avanzado con el calentamiento global que se suma al impacto minero y la tala de árboles”

El tema de agua es fundamental trabajarlo desde esa mirada del calendario wayuu como se integra a un trabajo tecnico-cientifico, para aportar nuevas ideas que puedan mejorar la calidad de vida del Wayuu.

En el proyecto contamos con la participación de un invitado de la alta Guajira, que nos permitía abrir los diálogos del río al mar y vincular esa trashumancia del Wayuu, que siempre estuvo en movimiento y que se desplazó del norte hacia al sur de la Guajira en búsqueda de “una mejor vida”⁶, en la que se mezclan el acceso a los recursos naturales, las oportunidades de trabajo y las cuestiones de seguridad. Sin embargo, esa “mejor vida” es bastante relativa frente al conflicto armado interno en un municipio señalado como “uno de los puntos más complejos del conflicto en la Guajira entre 2000 y 2010”⁷ y la violencia que genera el impacto de la implementación del complejo Carbonífero Cerrejón, en cuanto desplazamiento de varias comunidades, la salud y bienestar de las comunidades limítrofes y cercanas, además de la contaminación y acaparamiento de las fuentes de agua.

Recorridos comentados – virtuales por las diversidades bio-geo-culturales

En efecto, los aportes científicos llevados a una apropiación por parte de las comunidades pueden ser una fuente interesante de reflexión como en nuestro caso el mapa de la geodiversidad, en el cual al viajar a través de la Guajira de una manera virtual y los puntos identificados, las comunidades comenzaron a identificar que esos puntos de la geodiversidad eran lugares sagrados. Esas coincidencias interesantes les permitían localizarse en el espacio, ya que se habla de ellos y no siempre se sabe exactamente donde esta y cómo está en relación con cada uno. De esta manera, se nos habló que el Cerrejón es un sitio sagrado, del cual la minera tomo hasta el nombre.



⁶ <https://consonante.org/noticia/moverse-para-vivir-por-que-se-desplazan-los-wayuu/#:~:text=Seg%C3%BAn%20el%20sabedor%20de%20la,la%20pobreza%20y%20el%20conflicto>

⁷ Centro Nacional de Memoria Histórica (2019), Sin territorio no hay identidad. Memorias visuales del Resguardo Indígena Wayuu de nuevo Espinal-Eka>e moumanin makua>ipasalü. Nasoiria na wayuukana juluuje nepiapa pinalü jeketka, CNMH, Bogotá. <https://centrodememoriahistorica.gov.co/wp-content/uploads/2022/06/sin-territorio-no-hay-identidad.pdf>

Figura 2. Dialogo sobre sitios de la geodiversidad y lugares sagrados

Este mapa está siendo llevado por diferentes lugares de la Guajira por lideres que participaron en el proceso, para justamente mapear los lugares sagrados. Lo cual nos habla de la importancia de ese dialogo entre ciencia y comunidades para las estrategias de conservación.

Representaciones sociales de las comunidades frente a la crisis climática

Es muy importante entender igualmente las representaciones que se tienen de los temas ambientales, de este modo trajimos un momento de palabra y tejido sobre que nos representa un elemento relacionado con este tema, según la carta de “la baraja solar”⁸ que cada uno tiraba y nos permitía presentarnos e ir hilando esa red de dialogo, sobre la relación entre territorio, memoria, cultura y crisis ambiental. A partir de las distintas lecturas, emergieron varios ejes comunes:

- **Resiliencia y reconstrucción:** La carta *El cacharrero* fue asociada a la capacidad de reinventarse frente a la crisis planetaria, destacando el reciclaje y la necesidad de “volver a tejer” lo propio —como el calendario— a partir de los fragmentos que aún existen.
- **Memoria, tierra y abundancia:** *Tierra y abundancia* evocó recuerdos de la infancia y de una Guajira fértil, ligada a la agricultura tradicional y al cuidado del territorio, en contraste con la pérdida de fertilidad actual asociada a la contaminación y los cambios ambientales.
- **Tiempo y cambio climático:** La *Poción mágica* fue interpretada como un reloj de arena que simboliza la urgencia del presente y los efectos del cambio climático, reconociendo la responsabilidad humana en la degradación de la naturaleza.
- **Cuidado del agua y rol de la mujer:** La carta de *La matriarca* resaltó la centralidad del agua, la naturaleza y el papel de la mujer en la organización matriarcal wayuu, subrayando la necesidad de proteger las fuentes hídricas ante el calentamiento global.
- **Tecnología y límites ambientales:** *Tecnolatría* generó reflexiones críticas sobre el desarrollo tecnológico, señalando cómo, a pesar de los avances, este puede profundizar la degradación ambiental y la dependencia de soluciones artificiales frente al deterioro de los sistemas naturales.
- **Rupturas históricas y sociales:** *La grieta* fue asociada a procesos históricos como el desplazamiento de prácticas agrícolas por cultivos ilícitos, generando fracturas sociales, económicas y territoriales que aún condicionan el presente.
- **Reacción y compromiso:** *La rebeldía* expresó la necesidad de no permanecer indiferentes frente a la crisis climática y de asumir una postura activa.

Las reflexiones de niñas y niños reforzaron estas ideas, señalando la destrucción progresiva de la naturaleza asociada al avance humano (*La ciudad*), el daño de los químicos (*El veneno*) y el deterioro del sol y del equilibrio natural (*El sol*).

En conjunto, el ejercicio evidenció una conciencia compartida de la responsabilidad colectiva frente a la crisis ambiental, así como un conocimiento histórico y cultural que vincula las prácticas técnico-

⁸ <https://labarajasolar.com/>

económicas con sus impactos en el territorio, abriendo una invitación a la acción desde las propias sabidurías y prácticas comunitarias.

Inicio del trabajo de co-construcción del Calendario Wayuu

Trabajando directamente sobre el Calendario Wayuu y la interpretación de sus elementos, en nuestro primer encuentro con la obra que es esa primera versión del calendario, jazmín nos decía *El calendario tiene un sentido: que le permite al Wayuu recrearse. Quiero que el Wayuu cree su conocimiento a partir de esta imagen. Todos somos animales y somos naturaleza. Todo se interpreta a partir del centro, y también de abajo a arriba, del río al mar. Abajo, las dos aves con un círculo en el medio representan la fertilidad de Juyá —dios de la lluvia que significa “vida”—, y Mma —que significa “madre tierra”—. Arriba, los dos pájaros vinculados por diferentes elementos de la naturaleza, representan la transformación que ocurre con la fecundación, lo que permite la vida. En el medio, el origen del universo Wayuu, desde donde interpretan sus constelaciones, sus características diversas — como los Wayuu y sus distintos e’iruku —, donde se encuentra esa espiral que marca su manera de pensar y de ver el mundo, de representarse y de actuar. Con solo mirar una mochila Wayuu lo podemos entender*



Figura 3. Primera versión del Calendario Wayuu

Metodología de trabajo colectivo sobre el Calendario Wayuu

Para el trabajo de interpretación del Calendario Wayuu se utilizaron soportes gráficos impresos que representaban tanto la base central como las extremidades del calendario. Los participantes se dividieron en dos grupos diversos, procurando la presencia de sabedoras, sabedores y personas mayores. De manera paralela, se proyectó la imagen completa del calendario base, lo que permitió que cada grupo analizara los elementos, expresara lo que estos evocaban y discutiera su pertinencia dentro del calendario. Las interpretaciones y relatos emergentes fueron registrados de forma escrita

y mediante grabaciones de audio, respetando la oralidad como forma central de transmisión del conocimiento.

Posteriormente, se realizó una puesta en común entre ambos grupos. Este momento fue particularmente emotivo y permitió reconocer que el trabajo conjunto sobre el calendario resultaba más enriquecedor que el ejercicio individual o fragmentado, a diferencia de lo ocurrido con el mapa narrativo. Se acordó dejar abiertas las reflexiones para profundizarlas en los siguientes talleres, entendiendo el calendario como un proceso vivo y de largo plazo.

Para el segundo taller el trabajo se hizo en común desde el inicio proyectando el Calendario completo para ir directamente interpretando los elementos y las relaciones.



Figura 4 nuevas interpretaciones del calendario wayuu

En las interpretaciones surgió con fuerza el significado del centro del calendario como punto de origen: los caminos que conducen a la casa, a los lugares sagrados y a las fuentes de agua. La circularidad representa las prácticas tradicionales —el cultivo, el tejido, la organización alrededor del agua— mientras que la espiral expresa el movimiento del tiempo y del conocimiento. Esta noción de espiral, presente también en culturas como la maya o la celta, fue interpretada como una forma de narrar el mundo desde distintas posiciones: la historia cambia según el lugar desde donde se observa y se vive el recorrido.

El cielo, las estrellas, la luna y sus variaciones. apareció reiteradamente como un sistema de significados vivos para el pueblo Wayuu. Nada está “porque sí”: cada astro, cada fase lunar, tiene un sentido. Estas interpretaciones se enlazaron con el mito fundacional Wayuu, donde JUYAA (principio masculino, la lluvia y el movimiento) y MMA (principio femenino, la tierra y la permanencia) establecen una correspondencia entre lo oculto y lo visible, lo móvil y lo fijo. La madre, como la tierra, es el eje de la organización social y transmisora de la herencia cultural; el padre, móvil, complementa con los consejos y la experiencia.

Si bien el sistema Wayuu es matrilineal y reconoce a las mujeres como eje del clan, surge la problemática de las tensiones existentes en la distribución del poder y las violencias que afectan a las mujeres.

El diálogo sobre los e'irukus y sus tótems —los animales asociados a cada familia— fluyó de manera natural. Los participantes enfatizaron que el e'iruku “viaja por el tiempo” y que, si se rompe, se rompe también el calendario. Identificar su origen permitió abrir discusiones sobre los lugares sagrados en La Guajira y su relación con el territorio. Aunque el calendario sigue siendo un elemento ambiguo incluso para las propias comunidades, las interpretaciones que emergieron fueron profundas y diversas, abarcando la siembra, los animales, los ciclos naturales y los espacios sagrados.

A diferencia del calendario maya, históricamente definido por élites, el Calendario Wayuu se concibe como un proceso participativo entre comunidades, aún en construcción. Este ejercicio fue reconocido como apenas el primer paso de un camino de largo aliento, que requiere compromiso sostenido, materiales flexibles y herramientas gráficas que permitan seguir incorporando nuevas interpretaciones, como la ubicación más clara de los e'irukus o la adición y modificación de figuras que los representen.

La reflexión transversal sobre el tiempo estuvo presente: “Yo pensaba que era otra hora”, dicen los abuelos al mirar el cielo sin poder leerlo como antes. El tiempo natural —marcado por el sol, las estrellas, los vientos y los sueños— parece haberse desajustado. Esta sensación se asocia tanto a los cambios climáticos globales como a transformaciones culturales profundas: minería, contaminación lumínica y sonora, debilitamiento del idioma wayunaiki y pérdida de las formas tradicionales de interpretar el mundo.

Las respuestas no son simples. Sin embargo, el proceso del Calendario Wayuu se perfila como una herramienta viva para volver a tejer la relación entre territorio, memoria y futuro, reactivando saberes ancestrales como base para la adaptación, la resiliencia y la sostenibilidad con raíces, reforzando la importancia de fortalecer los sistemas propios de autonomía y gobernanza, reconociendo la necesidad de una articulación efectiva con la academia y el Estado para garantizar la protección de los derechos fundamentales.

El ejercicio evidenció una urgencia compartida por recuperar y reactivar los saberes ancestrales y la conexión con la naturaleza, fundamentales para interpretar el mundo y adaptarse a sus transformaciones. Este primer encuentro funcionó como un llamado colectivo a retomar prácticas tradicionales para fortalecer la autonomía y la soberanía cultural. Surgió con fuerza la necesidad de reactivar los intercambios intergeneracionales, dado que muchos jóvenes ya no hablan wayunaiki ni conocen saberes que fueron centrales para sus padres y abuelos. Al mismo tiempo, las personas mayores expresaron la dificultad creciente para leer el tiempo y los ciclos naturales, hoy percibidos como cada vez más inciertos.

Estos espacios de diálogo fueron profundamente valorados por los participantes, quienes manifestaron que ya no son comunes en la vida cotidiana. Los abuelos señalaron que incluso sus nietos rara vez los escuchan, absorbidos por los teléfonos móviles. Sin embargo, al trabajar colectivamente sobre el mapa y el calendario —es decir, sobre el territorio y su cosmogonía— las diferencias políticas y comunitarias parecían diluirse. Como expresó una mujer de la comunidad de Zahino, este ejercicio permitió reencontrarse con “lo que nos hace felices”, devolviendo a la comunidad un sentido de familia ampliada.

Resultados materiales y producción de conocimiento

Desde el punto de vista tangible y de datos, el proceso permitió recopilar aproximadamente cuatro horas de registros de audio con relatos sobre saberes ancestrales en el siguiente enlace [Audios](#)

Una amplia base de datos de fotografías y videos de los momentos de trabajo colectivo [FOTOS Y VIDEOS](#)

Una primera aproximación colectiva a las múltiples interpretaciones del Calendario Wayuu, que requiere seguir siendo complementada [imagenes&significados-calendarioWayuu_compressed.pdf](#)

Los diferentes elementos gráficos que sirven de material de trabajo en otras comunidades directamente relacionados con el calendario [Materiales trabajo Calendario Wayuu](#)

Con los mapas participativos [Materiales mapa participativo](#)

Con los materiales educativos sobre la geodiversidad [Material educativo Geodiversidad](#) y la biodiversidad [Presentación sobre murciélagos y biodiversidad](#)

Recomendaciones para continuar el proceso

El proyecto requiere continuarse, incluyendo por ejemplo comunidades wayuu costeras y de zonas como Jarara, Wuinpumuin (norte), Woupümüin (occidente), Palamüin y Wopümüin (oriente). La participación de estas regiones permite enriquecer la lectura del entorno y asegurar que la labor científica de los especialistas ancestrales continúe vigente en toda la Nación Wayuu.

Generar el dialogo entre comunidades y generaciones de distintos lugares, no solamente centrando el trabajo por resguardos, para que emerjan nuevas comprensiones de lo que no es tan familiar para unos u otros, o que manejan un lenguaje diferente, entre generaciones. Así, como surgió con la participación en los talleres del lidere de la Alta Guajira.

Trabajar con el calendario completo y no solo con las partes, ya que hay líneas, interrelaciones, repeticiones, que requieren la mirada global y especifica al mismo tiempo de los elementos, hay una localización del río al mar, de la creación al universo, hay una interrelación y conexiones entre ellos elementos porque “no podemos estar nunca solos”

Tener en cuenta las limitaciones del tejido y la variabilidad de la imaginación y percepción de cada uno. Definir una metodología de coma de decisiones sobre las interpretaciones que serán definitivas del calendario o si será una memoria viva que se ira abriendo cada vez a nuevas interpretaciones. Una posible metodología sería ir registrando como en un diccionario los distintos sentidos que se le van dando a los elementos e ir viendo los que más se repiten para ir seleccionando en el calendario final con lo que dice la mayoría y que toma sentido para todos.

Continuar un trabajo de sinergia con la academia, para seguir complementando las reflexiones como surgió con el murciélago y como podría tratarse con el tigre, que también tiene una relación ambigua entre el daño que hace a los animales de los Wayuu y su enlace con la cosmogonía como mensajero de los Wayuu y enlace entre la sierra y el desierto.